

EL DUQUE DE ORLEANS EN LUISIANA Y LA HABANA 1798-1799. INTENTO DE EXILIO EN ESPAÑA

THE DUKE OF ORLEANS IN LOUISIANA AND HAVANA 1798-1799. ATTEMPT TO EXILE IN SPAIN

EMMA DUNIA VIDAL PRADES

*Universitat Jaume I**
Historia Social Comparada- Unidad Asociada CSIC
evidal@edu.uji.es

RESUMEN

Este estudio plantea el intento de emigración a España del Duque de Orleans tras haber sido expulsado de Francia. Hay algunos estudios hechos sobre el personaje en el siglo XIX con motivo de haber llegado a ser el Rey de Francia. Este periodo analizado tiene como aliciente las conjuras en que se vio envuelto el personaje y la delicada situación diplomática del momento.

Palabras Clave: Duque de Orleans, La Habana, diplomacia internacional, exilio.

ABSTRACT

This study shows the emigration to Spain of the Orleans Duke after his expulsion from France. There are some studies made from the subject in the XIX century, when he became king of France. This period analyzed has interest by the plot in which he participate and the diplomatic situation of the moment.

Key Words: Duke of Orleans, La Habana, international diplomacy, exile.

1.* Texto enmarcado en el proyecto HAR2012-36481 (Ministerio de Economía y Competitividad)

Introducción

Desde febrero de 1798 hasta octubre de 1799 encontramos al duque de Orleans y sus hermanos en territorio colonial español. A partir de 1796 se vieron obligados al destierro pues el Directorio no los quería ni en territorio francés, ni europeo y les exigió que se dirigieran a América. En las páginas siguientes veremos el periplo seguido por el que más tarde se convertirá en el Rey francés que dio la carta otorgada.

Hay discrepancias entre los planteamientos reflejados por la bibliografía publicada y lo que ocurrió en realidad, en cada una se aportan detalles, pero no todos son creíbles o reales puesto que muchas informaciones provienen de conjeturas y no se sostienen al compararlas con la documentación conservada. Hemos empleado bibliografía del siglo XIX principalmente porque con motivo de haberse convertido en Rey de Francia en 1830, se publicaron varias biografías, donde podemos observar nitidamente quienes fueron detractores y quienes sus defensores a partir del relato de su peregrinaje tanto por Europa como por América del Norte. Los defensores refieren en los textos sobre todo las penurias mientras pasan de puntillas por su estancia en La Habana citando apenas su intención de asentarse en la Península, que le fue negado por el gobernador Santa Clara. Nos motivó conocer cómo se produjo una negativa tan categórica de las autoridades españolas, que habían acogido a su madre sin ninguna reticencia en 1797, y meses después se mostraban contrarios a la llegada de Felipe de Orleans a la Península. En la *Revista Biográfica* (1839) se afirma que no se permitió a los príncipes residir en territorio español cuando en realidad permanecieron año y medio.² Fue el Gobernador Someruelos el encargado de despacharles pero incluso en la bibliografía cubana se recoge como si sólo se alojaron sólo cerca de cuatro meses en territorio español.³ Para conocer este último punto analizamos la situación política de Francia así como el momento puntual en que sucedieron estos acontecimientos.

2. *Revista enciclopédica, periódico mensual dedicado a Biblioteca popular económica*, Madrid. Vol. 2 "Revista Biográfica" p. 68. "a dónde llegaron a fines de febrero de 1798, desde allí quisieron pasar a La Habana, lo cual no les fue permitido por el Capitán General de la Isla de Cuba según las órdenes que le habían sido comunicadas por el gobierno español". En otra publicación también citan la negativa a que pasasen a la península en *Revista de Madrid*, "Biografía contemporánea. Luis Felipe I Rey de los Franceses", 1839. Segunda Serie Tomo I, pp. 13-114. p. 104 "pero el gobierno español que acababa de dar asilo á su madre en Barcelona, receloso de algunas intrigas políticas, de las cuales estaba ajeno, mandó al Capitán General de la Habana por una orden fechada en Aranjuez el 21 de mayo de 1799 que hiciese permanecer en Nueva Orleans a los tres hermanos, sin asegurarles medio alguno para subsistir[...] rehusaron sujetarse á tan despótica exigencia."
3. PEZUELA, J. *Ensayo histórico de Cuba*, 1842, p. 377 refiere que "Santa Clara se vio precisado a notificarle de orden del ministerio, que el punto señalado para su residencia era Nueva Orleans; pero los príncipes, justamente resentidos, se rehusaron á admitirla".

El modo en que llegó el sucesor de Santa Clara y la justificación que aportó para destituirlo fue el detonante del interés por este suceso. El gobernador Someruelos también fue instado a despachar a los refugiados de regreso a Nueva Orleans y también tardó cinco meses en llevarlo a cabo. Tratando de analizarlo desde el punto de vista de los peticionarios del asilo, conocimos cuáles habían sido los términos por los que los personajes franceses después de cinco años de exilio de Francia decidieron pasar a las colonias españolas para regresar de ahí a Europa.

1. Antecedentes: Luis Felipe en su propia versión.

Conocemos la biografía de Luis Felipe de su propia mano, en un texto “abandonado” en el castillo antes de ser proclamado Rey y que se hizo público tras su caída en desgracia. Estaba escrito en tercera persona, lo que denotaba su afán de protagonismo.

Luís Felipe de Orleans nació en 1773 y con apenas 12 años se inició su “carrera militar”. En 1785 el príncipe recibió el nombramiento de coronel. Seis años más tarde, cumplidos los 18 tomó el mando de un regimiento de dragones. El 7 de mayo de 1792 fue nombrado mariscal de campo y en septiembre fue ascendido a teniente general. Pasó al ejército de Dumouriez y proclamada ya la república volvió a París con su hermana para convencer a su padre de que abandonaran Europa y se fueran a América. En 1793 el duque de Chartres volvió al ejército. Se vio obligado a pedir auxilio al príncipe de Coburgo en Mons. En abril después de haberse negado a servir como teniente general austríaco, se dirigió a Suiza, llegando a Basilea el 22 de abril. Gustavo de Montjoye condujo allí a la hermana del duque. No pudieron permanecer en Zurich ni en Zug y la princesa fue recluida en un convento de Bremgarten, mientras el duque de Chartres, emprendía viaje a Suiza.

En septiembre de 1793 Montesquieu consiguió colocar al joven príncipe bajo un nombre supuesto, como profesor en un colegio de Reichnan, donde se le conoció como Mr. Corby. El 6 de noviembre de 1793 su padre falleció en el cadalso. A fines de 1794 abandonó Suiza para ir a Hungría a reunirse con su tía la princesa de Conti, con proyecto de pasar a América. Llegó a Hamburgo, donde tuvo que prorrogar su viaje a América y no pudo embarcarse, viajó al norte, -Suecia y Noruega- en la primavera de 1795. El 24 de agosto llegó hasta Laponia, a 18° del polo. En enero siguiente regresó a Hamburgo, y el 24 de septiembre partió a América. Allí, en 1797, se reunieron los tres hermanos y visitaron las provincias interiores de los Estados Unidos. Su pretensión era pasar a España para unirse a su madre, de ahí su traslado a La Habana el 13 de marzo de 1798, donde se vieron retenidos cerca de un año, pues no se les permitió su paso a la península. Por ello tuvieron que embarcarse desde Nueva York vía Inglaterra. En febrero de 1800 los tres hermanos

llegaron a Londres, y el duque de Orleans consiguió ver al Conde de Artois. Luego embarcaron para ver a su madre, y tocaron en Menorca, Mahón y Barcelona, sin poder lograr sus deseos. Volvieron los tres hermanos a Inglaterra, y viajaron por Escocia. En enero de 1807 murió el duque de Montpensier, y en Malta falleció al siguiente año su otro hermano el conde de Beaujalais. El duque pasó a Mesina. Fue recibido en la corte de Sicilia, y se le propuso matrimonio con la princesa Maria Amelia. Quiso entonces dirigirse a España, desembarcó en Gibraltar, se vio rechazado por el influjo inglés, y volvió a Londres, curioso pero era su lugar de residencia desde que abandonó Cuba. Al fin, en octubre de 1808 el duque obtuvo permiso para ver a su madre en Figueras; y en el momento de ir a embarcarse, se le unió su hermana la princesa Adelaida, a quien no había visto desde 1794. A principios de 1809 llegaron a Malta; el duque se presentó en enero en la corte de Sicilia, concertó el matrimonio en Palermo y el príncipe marchó en busca de su madre hasta Mahón. Después de 16 años de separación, la madre, el hijo y la hermana se reunían y viajaban juntos a Palermo. El 25 de noviembre de 1809 a los 37 años de edad se casó con la princesa María Amelia, de Sicilia.

En mayo de 1810 el duque de Orleans llamado por las Cortes españolas, desembarca, aunque inútilmente, en Tarragona y Cádiz y en octubre vuelve a Palermo. Durante su ausencia, la duquesa dio a luz a su primer hijo. Desde 1810 hasta 1814 el príncipe permaneció en Sicilia. El 23 de abril de 1814, a la primera noticia de la restauración en Francia, se embarcó para Tolón, y el 17 de mayo se presentó en las Tullerías con el uniforme de teniente general.

El 5 de marzo de 1815 la corte envió al duque de Orleans a Lyon para ver qué fuerzas podían oponerse, pero Napoleón se adelantó, y el 16 volvió a París para la apertura de las cámaras. El 24 salió de Francia para unirse a su familia en Inglaterra, y volvió a establecerse en Twickenham, haciendo, sin embargo, un viaje de incógnito á Francia. A principios de 1817 el duque y su familia regresaron a Francia.

En 1830 tras la revolución de Julio. El duque de Orleans, gobernador general del reino, es proclamado rey el 17 de agosto. Aquí terminan las notas biográficas, escritas de la mano de Luís Felipe. Su vida desde 1830, con sus peligros, con los intentos de asesinato, tantas veces repetidos contra su persona, con su fin tan desventurado, la conoce toda Europa.

2. Objeto del destierro y viaje a América.

Luís Felipe de Orleans fue invitado por el Directorio a abandonar su país de origen en febrero de 1796. La noticia le fue comunicada a través de su madre, quien había estado haciendo gestiones para conseguir que sus nombres desaparecieran de la lista de los proscritos y sospechosos

de traición a la República. Pero su resultado contrario a lo esperado fue el destierro de toda la familia.

Los tres príncipes fueron obligados a viajar a América. Mientras habían estado exiliados en Europa, en teoría de incógnito, recibieron el apoyo de varias monarquías y esto suponía una amenaza para la República Francesa.⁴ Un antecedente directo motivó su salida. Deducimos que es la *Conjura de Pichegrú*, por la que se intentó restaurar la monarquía en Francia y unos de los beneficiarios hubieran sido los descendientes de la línea dinástica de la familia Orleans. En principio, al joven se le consideraba ajeno a estas maniobras, pero en realidad, una de las personas que le acompañaba y aconsejaba era uno de los promotores y por tanto conocedor de estas maniobras.

Como antecedentes inmediatos a la situación en que se encontraban los príncipes, el primer aspecto que nos gustaría destacar era la persona que les acompañaba en su periplo, y cuál había sido su posición frente a la Revolución Francesa. Dumoriez es un personaje interesantísimo que no pasó inadvertido, es más, las distintas versiones que citan su presencia en la historia de Francia, lo presentan como asesor del duque, una vez fallecido su padre, (también a manos del terror que en teoría defendía como Felipe Igualdad). Destaca sobremanera la figura de Charles François Dumoriez, como hemos dicho, un general exitoso, con una política y estrategia militar conservadora, pero que tuvo un destacado papel en el proceso revolucionario francés.⁵ Resalta de su trayectoria profesional el periodo en que luchó junto con el duque de Chartres, nombre que empleó el duque de Orleans hasta 1793, en la batalla de Jemappes, en Bélgica, para liberarla de los austríacos. En esta fecha el duque de Orleans, Luis Felipe, contaba con 19 años y luchó como general, y su hermano Antonio, duque de Montpensier, con 17, como ayudante del general. Los tres participaron en el bando de los revolucionarios.

Por tanto, nos encontramos ante un heredero de una línea dinástica, que acaba de ser abortada. Los partidarios de la restauración, pretendían que el “príncipe”, como le denominaban, regresara de su periplo americano como la opción más viable después de tanto desmán en la política francesa. La *Conjura de Pichegrú* y los complots realistas de 1795 a 1797 marcaron el punto de inflexión y el intento de regresar a Europa. Hay un trabajo muy extenso que recoge estas actuaciones y narran los acontecimientos por los que se trató de restaurar la monarquía en Francia en manos de Luis Felipe

4. *Revista enciclopédica*: pp. 65-72, 1847.

5. La personalidad de Dumoriez no pasó inadvertida para: VON BOGUSLAWSKI, A. *Das leben des generals Dumoriez* (Berlín, 1878-1879); H. WELSCHINGER, *Le Roman Dumoriez* (1890); CHUQUET, A. *Le premier Invasion, Valmy, La Retraite de Brunswick, Jemappes, La trahison de Dumouriez*, (París, 1886-1891); J HOLLAND ROSE AND BROADLEY, A.M. *Dumoriez and the defense of England* (1908); MUNTHE BRACE, R. “General Dumouriez and the Girondins 1792-1793”. *The American Historical Review*, Vol. 56, No. 3 (Apr., 1951), pp. 493-509.

de Orleans.⁶ En la mayoría de biografías y citas sobre este personaje, una vez perdida la Corona en 1848, los autores hacen referencia a que él no estaba enterado o de acuerdo como hemos referido anteriormente. Sin embargo, otros estudios le acusan directamente de ser conocedor y participe por haberse ausentado de su puesto como militar para acudir a las reuniones secretas.⁷

Los documentos nos informan del periplo seguido por las personalidades en territorio español. Una información que no se transmitió por vía reservada, por lo que sus enemigos tuvieron acceso y la opción de dismantelar la conjura contra la revolución, así como el posterior intento de regreso a Europa. Y las reiteradas negativas también durante la Guerra de Independencia española de colaborar contra los franceses.

Desde que se marcó el nombre Orleans entre los proscritos a comienzos de la década de 1790 el príncipe quiso viajar a América con su familia, pero su padre se opuso y le dijo que conseguiría eliminar esta tacha en su nombre. Lo logró pero al poco tiempo las suspicacias contra ellos continuaron, primero porque su hermana Adelaida, había estado en Inglaterra y la instaron a abandonar Francia por considerar que conspiraba con el enemigo. Con el terror en el gobierno francés su padre fue sospechoso, juzgado y finalmente ajusticiado en 1793. Felipe Igualdad también había sido considerado traidor por el bando realista, por haber votado en contra del rey provocando así su ejecución. En adelante toda la familia fue considerada proscrita en Francia, tanto por los monárquicos como por los republicanos. Luis Felipe de Orleans se convirtió en el cabeza de familia y su madre trató de evitar que se les considerase nuevamente no gratos en Francia. Para ocultarse en su periplo por Europa Luís tuvo que trabajar de incógnito asesorado por el general Montesquieu, quien primero le aconsejó que se ocultase y más tarde le consiguió un trabajo.⁸ En sus memorias se afanan en describir el sufrimiento y dramática situación en

-
6. DAUDET, E. *La Conjuration de Pichegru et les complots royalistes du midi et de l'est 1795-1797*, Libraire Plon, Paris, 1901. p. 237.
 7. DUMAS, A. *Historia de la vida política y privada de Luis-Felipe*, Tipografía de la Unión Comercial y Literaria, Madrid, 1852. p. 86 "Dumouriez, en el centro con el duque de Chartres: desde Valmy Dumouriez tenía, al parecer, empeño en rodear á este hombre de una aureola de gloria para hacerlo el candidato de una nueva monarquía." Acompaña documentos justificativos. Otro autor reproduce también cartas de todos los individuos implicados con Luis Felipe para construir su biografía, Louis MICHAUD, G. *Historia de la vida pública y privada de Luis Felipe de Orleans ex rey de los franceses por el célebre biógrafo Mr. Michaud*. 1850. p.75.
 8. *Revista de Madrid*, "Biografía contemporánea. Luis Felipe I Rey de los Franceses", 1,839. Segunda Serie Tomo I. pp. 13-114. "La mediación de Mr. Montesquieu que vivía retirado en Bremgarten y disfrutaba del mayor crédito en Suiza [...] en cuanto a vos, dijo él al duque de Chartres, no tenéis más remedio que divagar por los montes, no permanecer en ningún punto, y seguir este modo de viajar, hasta que las circunstancias se muestren más propicias. Si la fortuna os favorece, será para vos una Odisea", p. 100-101. "recibió una carta del general Montesquieu, por la que le proponía una plaza de catedrático en el colegio de Reichenau."

que se encontraban pero obvian y hasta saltan en años los episodios en que encontraron respaldo y apoyo.

En 1796 su madre le informó de que el Directorio no quería cesar el empeño con que se trataba a su familia si el primogénito no se embarcaba rumbo al Nuevo Mundo. A partir de aquí comienza la confusión en las diversas citas que se han hecho de su periplo por América. Era cierto que él tenía interés en abandonar Europa al principio cuando aún su padre estaba vivo, pero cuando finalmente lo hizo fue a causa de las directrices del Directorio,⁹ para no contrariarles, y probablemente para proteger y desviar la atención sobre la *Conjura de Pichegrú* que se encontraba en pleno proceso. En este momento, febrero de 1796, el príncipe era seguido por espías que lo vigilaban y según el autor de una de sus biografías -que no le tenía ningún aprecio-, era consciente y conspiró con Dumoriez para conseguir el trono. Se refiere al personaje como “el hijo del asesino” o “el hijo del regicida”. Lo presenta como un personaje sin escrúpulos, que además era conocedor de todos los complots y que en diversas ocasiones estuvo conspirando para conseguir el trono.¹⁰ Dos años más tarde Alejandro Dumas lo retrata víctima de las circunstancias y no tanto como el promotor.¹¹ También nos informa de estos términos la carta que recibe de su madre y en la que le instaba a abandonar Francia.¹²

Nos interesaba aquí dilucidar si su llegada a tierras americanas era para regresar vía España triunfal a Francia una vez concluido el proceso y aclamado como la solución o era considerado por ellos como el exilio definitivo. Pero se truncó su intento de recabar apoyos en Norteamérica en 1797 y tuvo que abandonar los Estados Unidos. En 1797 había ganado las elecciones el federalista John Adams. Recordemos la relación de las dos naciones, la Unión Americana y Francia, en este periodo eran tensas y tenían discrepancias, por lo que no era conveniente albergar al conspirador contra la República. Aunque siempre se le presentó como un republicano convencido, por el papel que desarrolló en el periodo revolucionario. Pero en este tiempo cambiante tanto política como socialmente hablando, no podemos dejar de lado ningún detalle al azar y por eso nos centramos en el momento político que atravesaban las dos naciones. En este punto Francia y la Unión Americana tenían tensiones por el tratado Jay firmado con Inglaterra y que motivó la captura de 300 barcos norteamericanos este mismo año y que Adams tuvo serios problemas para conseguir que se aceptase en Francia a tres de sus diplomáticos (asunto XYZ) y sólo a cambio de un soborno de 12 millones de dólares se consiguió negociar.

9. MICHAUD, L. G. *Historia de la vida*, “hasta el extremo que el gobierno directorial, que lo conocía y que lo hacía vigilar, tuvo sus recelos y lo hizo marchar a América, de donde no volvió sino al cabo de tres años, cuando ya había caído el directorio”, p. 17.

10. MICHAUD, L. G. *Historia de la vida*, p. 77 y siguientes.

11. DUMAS, A. *Historia de la vida*, p.126.

12. DUMAS, A. *Historia de la vida*, p. 137.

Pero si tenemos en cuenta la presencia de estos personajes y los contactos que establecieron en territorio norteamericano (como ser recibidos por el propio Washington) podemos inferir que había reticencias en su refugio en la Unión Americana. Fue entonces cuando buscaron apoyo en el embajador español en Filadelfia por necesidad, más que como opción, por lo que implicaba haber participado en un intento de restauración monárquica.¹³

Hay diversas contradicciones y confusiones en cuanto al periodo que estuvo en posesiones españolas, dos meses en Nueva Orleans y en concreto en la isla de Cuba, se dice que apenas estuvo 4 meses, cuando en realidad fue de un año y cinco meses.¹⁴ Básicamente sabemos, no sin grandes dudas por las erratas e imprecisiones que hemos encontrado en cuanto a la precisión de la información, que su interés era pasar a la Península en busca de refugio, tras haber fracasado, como hemos dicho, la conjura que debía otorgarle la corona francesa. Otro punto que puede ser creíble era reunirse con su madre también expulsada como el resto de familias con algún derecho dinástico en Francia y que acababa de ser acogida en Cataluña en febrero de 1797. Tenemos noticia de que se aceptó a su madre en España sin ningún problema y fue ayudada cuantiosamente por el duque de Osuna, también fue reconocida con posterioridad esta deferencia con su madre con la legión de honor de Francia.¹⁵ La duquesa permanecería muchos años en Figueres, pero no podría ser visitada por sus hijos en Cataluña ya que siempre se les prohibió desembarcar en territorio español. El destino quiso que el Capitán General de Cataluña en las sucesivas negativas fuera Santa Clara, el mismo que había aceptado en La Habana a sus hijos. Junto con el duque viajaban sus hermanos y el marqués de Montjoí, aunque en otras publicaciones se asegura que solo le acompañaba su criado Boudouin.¹⁶

-
13. Las negociaciones se han considerado como un fiasco diplomático. MALDWYN, J. *Historia de Estados Unidos, 1607-1992*. Cátedra, Madrid, 1995. RAY, THOMAS M. "Not One Cent for Tribute": The Public Addresses and American Popular Reaction to the XYZ Affair, 1798-1799." *Journal of the Early Republic* (1983) 3(4): 389-412. HALE, M. R. "Many Who Wandered in Darkness": the Contest over American National Identity, 1795-1798." *Early American Studies* 2003 1(1): 127-175. STINCHCOMBE, W. "The Diplomacy of the WXYZ Affair," in *William and Mary Quarterly*, 34:590-617 (October 1977); STINCHCOMBE, W.. *The XYZ Affair*. Greenwood, 1980.
14. CUMPLIDO, I. *El Álbum Mexicano*, Editorial del impresor, México 1849. Tomo II "Biografía de Luis Felipe Rey de los Franceses". pp. 108-124. MICHAUD, L.G. *Historia de la vida pública y privada de Luis Felipe ...* p. 86.
15. Archivo Histórico Nacional (AHN), Sección Nobleza, OSUNA, CT, 150 D.47, D.48, D.49, D.50, D.51, D.52, D.53. DUMAS, A. *Historia de la vida*, p.105.AHN, Sección Nobleza, OSUNA, CP 81, D. 5. 11-12-1844, "Autorización de Martínez de la Rosa, como ministro de Estado, a favor de Mariano Téllez Girón y Beaufort, Duque de Osuna y del Infantado, para poder usar las insignias de comendador de la legión de Honor que le había sido otorgada por el Rey de Francia". En este momento era Rey Luis Felipe de Orleans.
16. JEAN PIERRE DEDIEU, "Los gobernadores de Lérida, Barcelona y Gerona en el siglo XVIII", *Revista de Historia Moderna*, nº 18, 2, 1998, pp. 401-507. "Bassecourt Brias (Juan Procopio), conde de Santa Clara, gobernador interino de Gerona (1793-1795), gobernador de Barcelona (1795-1796), capitán general de Cuba (1796-1799), comandante general de Cataluña (1802-1803), capitán general de Cataluña (1803-1808), murió en Barcelona en 1820." PEZUELA J. DE LA:

El Gobernador de Nueva Orleans informó en una misiva al Capitán General de Cuba el marqués de Santa Clara que el interés de los infantes franceses era pasar a La Habana para viajar a España. Este punto también fue recogido por un historiador francés que decía haber consultado las notas que dejó el propio Luis Felipe en su huída y lo corrobora al poner en sus citas las reales órdenes.¹⁷

3. Recibimiento y acomodo en Nueva Orleans y en La Habana.

Los príncipes viajaban de incógnito, pero en cuanto los jóvenes llegaban a un lugar se daban a conocer a las autoridades para que les tuvieran consideración. Recordemos que carecían de dinero y no tenían posibilidad de recuperar ninguno de sus bienes, no disponían de otros medios.

La primera carta que nos aporta información sobre los viajeros con destino a territorios españoles es la del marqués de Irujo fechada en diciembre de 1797 en Filadelfia, en ella notificaba a Manuel Gayoso de Lemos los planes que tenían y le informaba de que regresarían a España en un buque de guerra, el marqués justificaba su petición diciéndole al gobernador que tenían una “inmediata conexión” con el Rey español. Le pedía además que les tuviera en consideración y les diera auxilio para que su residencia fuera agradable.¹⁸

El primer punto que debemos destacar es la credibilidad que esta carta le da al biógrafo que critica al duque y lo presenta como un sujeto sin escrúpulos que se beneficiaba de su nombre y viajaba a costa de los demás,¹⁹ estas credenciales otorgadas por el Marqués de Irujo tampoco son recogidas en las memorias personales ni en las historias de vida que le son más afines biográficamente.

La ruta seguida fue bajar por el Ohio y Mississippi hasta Nueva Orleans, donde su llegada fue todo un acontecimiento. El 17 de febrero Manuel Gayoso recibió “un expreso” del comandante de Nátchez informándole del inminente arribo, era tanto el entusiasmo del Gobernador

Ensayo histórico de la isla de Cuba. 1842, p. 376-377. Otro autor que nos da otros datos es Louis Gabriel Michaud, *Historia de la vida pública y privada de Luis Felipe...* p. 84-85.

17. “El gobernador Conde de Santa Clara: Llegada a Nueva Orleans del Duque de Orleans. Habana 20 de marzo de 1798.” AGI, Estado, 1, n 54. Coincide con esta información la publicación de CASTILLE, H. *Retratos políticos, históricos y literarios del siglo XIX*, Imprenta del Ferrocarril, Santiago, 1860, p. 10. “los tres jóvenes príncipes visitaron enseguida a Washington y Nueva Orleans y se detuvieron en La Habana. Desde allí solicitaron del gobierno español la autorización de reunirse a su madre, que el Directorio acababa de transportar a España. El gabinete de Madrid se negó”.
18. Carta del Marqués de Irujo, Filadelfia, 5 diciembre de 1797, nº 103, AGI, CUBA, 1501A
19. MICHAUD, L. G. *Historia de la vida pública y privada de Luis Felipe...*p. 86 “Bastante bien recibidos en la Isla de Cuba lisonjeáronse de poder esperar allí pasiblemente los socorros de que tenían absoluta necesidad, cuando una orden especial del rey de España los obligó a volver a Nueva Orleans y no queriendo someterse a tan rigorosa orden se dirigieron a las islas inglesas”.

que recoge las horas puntualmente en que sucedían los acontecimientos y relata incluso que mientras acababa de leer “el expreso” ya se le habían presentado allí los personajes. Aunque le dio tiempo de recibirles “en el Malecón de la ciudad y agasajarles con los cuerpos militares y demás sujetos de distinción”. Este gobernador es una fuente muy buena de información pues relata paso por paso las actividades de los príncipes y cómo él mismo se desvivía por agradecerles y dejaba al margen sus funciones. En sus relatos destacaba que se esmeraba en medio de las estrechas circunstancias de los tiempos que corrían, en hacerles la corte. Así le fueron muy útiles los días de carnaval para el divertimento para los príncipes. El gobernador les ofreció comida diaria de 24 cubiertos, paseos, conciertos.²⁰

No cabe duda que el recibimiento, habitual en la época, debió agradecerles así como los agasajos y fiestas que duraron un mes -que conocemos puntualmente y con detalle gracias al gobernador-, mandando misivas con frecuencia y explicando todos los pormenores al capitán general de La Habana, de quién dependía el territorio, y como consecuencia el responsable último de estas actuaciones del gobernador de Luisiana.

La fragata que pretendían emplear para llegar a La Habana la perdieron porque el día 25 de febrero el Coronel del Regimiento de la Luisiana les hizo una fiesta de despedida con 360 cubiertos y baile, que duró 15 horas. Lo que nos muestra que su visita fue como el recibimiento auténticas personalidades, cuando en realidad no eran más que unos jóvenes que viajaban de incógnito y no ostentaban ningún cargo político ni gubernamental.²¹

El 1 de marzo era el Intendente Juan Ventura Morales quien les ofrecía una cena con 45 cubiertos. Ese mismo día informaba Gayoso de que el duque de Montpensier estaba indispuesto y lo sangraron los facultativos.²² El 14 de marzo se les hizo otro agasajo, esta vez a cargo de los “Sres Obispos, el Intendente, el caballero D. Pedro Marigny y el comercio”. En esta carta informaba de que su estancia se prolongaría en el lugar porque había una escuadra cruzando las costas y el gobernador se esforzaba en decir que intentaría hacer que su espera fuera lo más suave, y que les buscaría un buque seguro para cruzar hasta La Habana.²³

Treinta y tres días habían estado en Nueva Orleans y les embarcaron el 20 de marzo de 1798 hacia Cuba. Lo hicieron en un buque americano *La Thetis*, con destino a Nueva York pero que se desviaría para llevarles a La Habana. El gobernador continuaba detallando con todo lujo de detalles lo satisfecho que se sentía y expresaba siempre su temor por haberse

20. Manuel Carta de Gayoso de Lemos al Conde de Santa Clara, 24 de febrero de 1798, nº 103, Archivo General de Indias, CUBA, 1501A.

21. M. Gayoso al C. de Santa Clara, 1 de marzo de 1798, nº 104, AGI, CUBA, 1501-A

22. M. Gayoso al C. de Santa Clara, 1 de marzo de 1798, nº 105, AGI, CUBA, 1501-A.

23. M. Gayoso al C. de Santa Clara, 14 de marzo de 1798, nº 107, AGI, CUBA, 1501-A.

comportado como se debía.²⁴ Hay discrepancias de nuevo en quién les llevó ya que los biógrafos (que alegan haber consultado sus papeles personales y son los que más información nos ofrecen de su vida) cambian el nombre del barco y del capitán que les llevó a La Habana.

Al día siguiente Gayoso continuaba con sus relatos. Por ellos sabemos que acompañó a los duques hasta la baliza y se justificaba de no haber recibido la carta que llegó del Gobernador Santa Clara y se mostraba tan ocupado que le decía que la atendería en cuanto pudiera.²⁵ Carta que ya se había mandado con anterioridad solicitando la misma información y tampoco había recibido contestación. La llegada a La Luisiana se desarrolló sin polémica, nadie reprochó el comportamiento de este gobernador, y nos muestra a unas autoridades plegadas a detalles personales obviando situaciones mucho más comprometidas como el paso de una escuadra enemiga hacia el Golfo de México por la que se le preguntó en reiteradas ocasiones.

Su travesía hacia Cuba no fue todo lo satisfactoria que hubiera esperado el gobernador ya que su buque fue apresado por un barco inglés. Y de nuevo aunque los jóvenes viajaban de incógnito como “caballeros de comines”, se dieron a conocer al capitán del navío inglés y consiguieron que les trasladaran a una goleta americana que les llevaría a Cuba. El Capitán General informó a la península, en concreto al Príncipe de la Paz de la situación, de cómo había buscado acomodo entre las más distinguidas familias de la isla.²⁶ De este apartado contrasta que los ingleses no les tuvieran por enemigos al ser franceses, aunque su condición de exiliados de Francia y contrarios a la Revolución les ponía en situación neutral. Los ingleses les dejaron continuar su viaje hasta La Habana “sin tocarles el equipaje”.

Según el testimonio de Enrique Hernández Miyares, escritor cubano de principios del siglo XX, su permanencia en la Isla estuvo marcada por agasajos y fiestas en las que eran los invitados de honor. Sin embargo es significativo que en ninguna de sus biografías se haga mención a este hecho, tal vez tratando de presentar su destierro como un auténtico sufrimiento. Como hemos visto hay distintas fuentes que citan su presencia en La Habana que minimizan su trascendencia. La forma en que los definen marca de nuevo la contradicción de lo que representaban estos sujetos. Los tres hijos de *Felipe Igualdad*, los tres sobrinos de Luis XVI, viajaban desterrados, fugitivos y escasos de pecunia, pero ricos de juventud y de esperanzas, a pesar de las imágenes horribles que anublaban sus sueños

24. M. Gayoso al C. de Santa Clara, 20 de marzo de 1798, n° 108, AGI, CUBA, 1501-A.

25. Manuel Gayoso de Lemos al Conde de Santa Clara, 21 de marzo de 1798, AGI, CUBA, 1501A.

26. “El gobernador Conde de Santa Clara: Participa haber llegado a aquella ciudad el Sr. Duque de Orleans, sus hermanos y el caballero que los acompaña. Habana 27 de marzo de 1798,” AGI, Estado, 1 n° 55.

juveniles; un tajo que silbaba rápido, cabezas reales que caían y *sans-culottes*, hidrófobos que gritaban sangre de nobles!²⁷

El autor obvia que fue el voto del propio padre el que provocó el ajusticiamiento de su tío. Por la fecha en que se da a conocer esta información es importante que no se tenga en cuenta que ellos en ese periodo eran defensores de la república y luchaban por ella en calidad de generales. Hernández Miyares, critica cómo el apellido hizo que todo el mundo quisiera agasajarles, porque según argumentaba “pasando los años y los lustros, el ¿cómo te llamas? Ha sido relevado por el ¿cuánto tienes? Prosaico y cruel”.

Jacobo de la Pezuela también recoge como se les obsequiaba en La Habana.²⁸ Conocemos que fue la condesa de Jibacoa quien les acogió en su residencia y quien más se preocupó por ellos. Sabemos que pasaron temporadas en Guanajuay en su casa de campo. Incluso sus hermanos en sus cartas tampoco refieren datos significativos sobre su estancia en la isla, aunque en ocasiones anteriores sí lo hicieron.

Hernández Miyares es quien más información nos aporta de toda esta estancia en La Habana ya que las fuentes oficiales fueron más discretas y no tenemos detalles concretos. Aunque hay pequeños elementos que nos informan de cómo se les había recibido y el efecto llamada que esto produjo entre algunas familias francesas procedentes de Filadelfia que decidieron asentarse en La Habana, algunos incluso se ofrecían para estar a su servicio y según Santa Clara algunos incluso habían llegado sin permiso.²⁹

4. Salida de La Habana octubre 1799

Alejandro Dumas recoge que fueron muy bien recibidos en La Habana, y cita que pensaron en asentarse definitivamente allí, pero una errata nos informa de que el gobernador “Frobert” gobernador de la Isla de Cuba, recibió el 21 de mayo orden de expulsar a los jóvenes príncipes de los territorios españoles del nuevo mundo, a excepción de Luisiana. Aquí de nuevo los datos son confusos, el gobernador en este periodo era el marqués de Someruelos.³⁰ Sabemos que el Conde de Froberg era el apoderado de los duques en Madrid y quien promovía su solicitud ante la Corte.

27. HERNÁNDEZ MIYARES, E. *La condesa de Gibacoa y Luis Felipe de Orleans*, 1912, <http://relatosmodernistas.com/enriquehernandezmiyares.aspx>

28. PEZUELA, J. DE LA, *Ensayo histórico de la isla de cuba*, 1842. p. 376-377.

29. “Habana 1º de agosto de 1798, El gobernador Conde de Santa Clara: da cuenta par a Real resolución de algunos emigrados franceses que han llegado á aquella plaza, y de otros que occultamente se han introducido en ella”, AGI, Estado, 1, nº 62.

30. DUMAS, A. *Historia de la vida política y privada*, p. 144.

Podemos afirmar que fue Someruelos y no el gobernador Frobert, como dice Dumas, quien les informó de que tenían que abandonar la Isla.³¹ Es significativo que la justificación de porqué no se acepta a los franceses es por las diferencias entre el regente y Felipe V, y no por la situación real o las críticas recibidas por los diplomáticos franceses ante la presencia de estos sujetos en tierras españolas. No tomaron las directrices impuestas y prefirieron viajar a las Bahamas siguiendo su periplo hasta conseguir alcanzar Europa.

El elemento más contradictorio en toda esta situación es Francisco Saavedra, Secretario de Estado, aunque si atendemos a la situación política en Francia en 1799 vemos como el golpe de Estado que da Napoleón marca un punto de inflexión en las relaciones con España. Hasta este momento tanto la isla como España habían sido el refugio de la familia Orleans.

Desde que España entró en guerra con Inglaterra, necesitó el apoyo francés y esta situación hizo que los diplomáticos marcasen la estrategia a seguir. No es conveniente para Francisco de Saavedra que los aliados presenten quejas. Justo en la Habana había comerciantes y militares franceses pidiendo préstamos de capital y recursos en base a los tratados hechos por los dos Estados. La intendencia trataba de negárselos de forma reiterada. Si como se dice se agasajaba al duque y a sus hermanos con fiestas es lógico que estas noticias llegasen a los oídos de los embajadores o los espías franceses y estos presentaran alguna queja en Madrid.

La reacción ante las incomunicaciones por el sitio de los puertos con motivo de la guerra motivó una orden reservada al Marqués de Someruelos para pasar a La Habana y destituir al capitán general tras solo veintinueve meses. Un mismo paquete contenía la orden de que fueran expulsados de La Habana Luís Felipe de Orleans y sus dos hermanos; y una amonestación del rey al Conde de Santa Clara por el recibimiento en La Habana a los Orleans.³²

La Condesa ordenó entregarles una talega de 1.000 onzas de oro en su partida de la isla. Años más tarde Luís Felipe, ya Rey, compensó a la Condesa con una carta de su puño agradeciéndole el hospedaje además de unos regalos: unos broches o relicarios con el retrato del Rey de Francia para ella, y una vajilla para sus hijas.

31. Archivo General de Indias, Estado, 2, nº 18, 10 de octubre de 1799. "El gobernador Marqués de Someruelos: contesta á la Real Orden de 21 de mayo último sobre el sr. Duque de Orleans, y sus dos hermanos, y dice que se han trasladado a la isla de providencia"La carta va dirigida al Marqués de Urquijo. También recoge este destino aunque se equivoca en el nombre del gobernador: Alejandro Dumas, *Historia de la vida*, p.144.

32. HERNÁNDEZ MIYARES, E. *La Condesa de Jibacoa y Luis Felipe de Orleans...*

5. Conclusiones

El principal problema con el que se encontraron al pedir auxilio fue el acuerdo que tenían España y Francia, la recién firmada paz de Basilea 1795 y el tratado ofensivo defensivo de Carlos IV con la República francesa en 1796. Durante estos años además Francia era aliada de España y se cernía el peligro de una nueva guerra con Inglaterra. A España no le convenía enemistarse con los franceses sobre todo porque la persona que acompañaba a los infantes estaba acusado de promover la restauración monárquica en Francia, y ellos eran el elemento distorsionador de la política internacional francesa. Así que el rechazo tenía un trasfondo político, bien interpretado por Godoy, o por su sucesor Saavedra y no tanto por la intervención directa del Rey Carlos IV, como se insinúa.

Porque nadie en la isla creyó que el capitán general no estaba en disposición de defender la plaza, ya que dedicó parte de su gestión a mejorar las defensas y a crear otras que podían ser necesarias, como la batería de Santa Clara.³³ Hay autores que no consideran importante la gestión de este capitán general, como Guerra, quien al contrario de Jacobo de la Pezuela sólo le dedica un párrafo y no destaca más que su destitución, mientras ensalza a su sucesor, cuando en realidad fue uno de los que tuvo que soportar mayores tensiones coloniales. Vázquez por su parte aporta detalles que apuntan a los contactos de los padres de Someruelos como origen de su nombramiento al frente de la Capitanía General de Cuba.³⁴ No podemos olvidar además los cambios en los ministerios tras la caída de Godoy, y su sustitución por Saavedra.

La represalia a Santa Clara pudo estar motivada por la crítica del Virrey de México ante las autoridades peninsulares y motivado, por la tardanza en responder el Gobernador de la Luisiana a las órdenes directas del Gobernador de La Habana. No centrarse en sus funciones al tener que atender a los personajes franceses fue sin dudas una mala decisión.

El Capitán General fue castigado tres años sin destino.³⁵ Santa Clara tuvo que abandonar La Habana y fue destinado en 1802 a Cataluña (fecha

33. VIDAL, E. "Urbanismo de Guerra: Fortificaciones, reglamentaciones y embellecimiento de La Habana (1786-1799)". *Millars: Espai i Història*, Vol. 33, pp. 213-228. Castellón, 2010. José García de Arboleya, *Manual de la Isla*, p. 42.

34. GUERRA, R. *Manual de historia de Cuba*, Ciencias Sociales, La Habana, 1971 p. 211. "La causa principal de la sustitución del Conde de Santa Clara por el marqués de Someruelos, militar de reputación que se suponía capaz de defender la isla contra cualquier enemigo, había sido el temor de una guerra con los Estados Unidos." Sigfrido Vázquez, *Tan Difíciles tiempos para Cuba*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2008. p. 23 y 38.

35. PEZUELA, JACOBO DE LA, *Diccionario Geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba*, "se presenta de incógnito en La Habana en General marqués de Someruelos y releva al Conde de Santa Clara contra quien el gobierno francés había producido al de España diferentes quejas sobre parcialidad con los de su bandera." pp. 53-54. Del mismo autor *Ensayo histórico de la Isla de Cuba*, Imprenta Española de R. Rafael, Nueva York, 1842. p. 379-381 sitúa el autor la destitución en repetidas peticiones del propio Santa Clara, y define a su sucesor, Someruelos

significativa porque su juicio de residencia se quemó y tuvo que volver a hacerse). En él no se le criticaba nada, lo que contrasta significativamente con los reproches hechos por Godoy desde la Península. Este personaje continuó con su exitosa carrera en el mismo puesto por muchos años. (En su biografía se congratulan de este hecho y de haber recibido en su casa al propio Fernando VII). Bajo su mandato en Cataluña trató de nuevo el duque de desembarcar en España para ver a su madre que continuaba en Figueres y se le denegó, tal vez en esta ocasión Santa Clara no quiso arriesgar su destino.

A partir de aquí la relación del Duque de Orleans con España fue ambigua. Intentó colaborar en la guerra de la Independencia dirigiendo un escuadrón en Figueres, pero las Cortes de Cádiz al final se lo denegaron, tampoco le dejarían desembarcar nunca en territorio español, lo intentó en Cataluña y en Menorca, pero siempre obtuvo una negativa por respuesta.³⁶ Distinto sería el momento en que tenía correspondencia con la regente por el matrimonio de sus respectivos hijos. Godoy salva la situación y la relación con Francia, como dice “echa a quien después tendrá que darle cobijo”.³⁷ No fue Godoy quien le echó sino Francisco de Saavedra al frente de la Secretaría de Estado.

Bibliografía

- CASTILLE, H. (1860): *Retratos políticos, históricos y literarios del siglo XIX*, I. del Ferrocarril, Santiago.
- CUMPLIDO, I. (1849): *El Álbum Mexicano*, Editorial del impresor, México. Tomo II
- DAUDET, E. (1901): *La Conjuration de Pichegru et les complots royalistes du midi et de l'est 1795-1797*, Libraire Plon, Paris. p. 237.
- DUMAS, A. (1852): *Historia de la vida política y privada de Luis-Felipe*, Tipografía de la Unión Comercial y Literaria, Madrid. p. 86
- GUERRA, R. (1971): *Manual de historia de Cuba*, Ciencias Sociales, La Habana.
- HERNÁNDEZ MIYARES, E. (1912): *La condesa de Gibacoa y Luis Felipe de Orleans*, <http://relatosmodernistas.com/enriquehernandezmiyares.aspx>

como una persona sin dotes políticas. p. 382 “conocido hasta entonces no más que por su nacimiento y por sus servicios militares en la última campaña, este mando iba a servirle a un mismo tiempo de ensayo y de única experiencia de gobiernos políticos”. Otro autor que pasa por alto el motivo del relevo pero cita la presencia de los príncipes en la isla en este momento. GARCÍA DE ARBOLEYA, J. *Manual de la Isla de Cuba*, Imprenta del tiempo, Habana, 1859. p. 43.

36. CASTRO, A. *Historia de Cádiz y de su provincia desde los tiempos remotos hasta 1814*. 1858.

37. *Memorias y correspondencia secreta de Luís Felipe y otros soberanos, relativas entre otras cuestiones a las de los casamientos españoles*, la Alianza anglo-francesa, el Carlismo, las sociedades secreta, etc., etc., Imprenta de la Biblioteca del siglo, Madrid, 1848.

- JONES, M. (1995): *Historia de Estados Unidos, 1607-1992*. Cátedra, Madrid.
- GARCÍA DE ARBOLEYA, G. (1859): *Manual de la Isla de Cuba*, Imprenta del tiempo, Habana. p. 43.
- MICHAUD, L. (1850): *Historia de la vida pública y privada de Luis Felipe de Orleans ex rey de los franceses por el célebre biógrafo Mr. Michaud*.
- MUNTHE BRACE, R. *General Dumouriez and the Girondins 1792-1793*. The American Historical Review, Vol. 56, No. 3 (Apr., 1951), pp. 493-509.
- PEZUELA J. DE LA , *Diccionario Geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba*, Madrid, 1866.
- PEZUELA, J. DE LA, *Ensayo histórico de Cuba*, Imprenta Española de R. Rafael, Nueva York, 1842.
- RAY, T. M. "‘Not One Cent for Tribute’: The Public Addresses and American Popular Reaction to the XYZ Affair, 1798-1799." *Journal of the Early Republic* (1983) 3(4): 389-412.
- STINCHCOMBE, WILLIAM. *The XYZ Affair*. Greenwood, 1980.
- VÁZQUEZ, S. *Tan Difíciles tiempos para Cuba*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2008.